

IV Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología
XIX Jornadas de Investigación VIII Encuentro de Investigadores en Psicología
del MERCOSUR. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos
Aires, 2012.

La importancia del síntoma en la clínica de las psicosis.

Acciardi, Mariano.

Cita:

Acciardi, Mariano (Noviembre, 2012). *La importancia del síntoma en la clínica de las psicosis. IV Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología XIX Jornadas de Investigación VIII Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.*

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/mariano.acciardi/12>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/pbc7/YUg>



Esta obra está bajo una licencia de Creative Commons.
Para ver una copia de esta licencia, visite
<https://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/4.0/deed.es>.

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.

LA IMPORTANCIA DEL SÍNTOMA EN LA CLÍNICA DE LAS PSICOSIS

Acciardi, Mariano

Universidad de Buenos Aires

Resumen

Se propone en el presente trabajo un recorrido retroactivo del texto "De una cuestión preliminar a todo tratamiento posible de la Psicosis" de Lacan a partir de la conceptualización posterior del Sinthome. Se procurará extraer una lógica que nos remita al valor del síntoma para la construcción del Sinthome partiendo de la clínica de la psicosis pero generalizable al psicoanálisis en general. De acuerdo a la lectura realizada, es ineludible la referencia al síntoma como elemento fundamental de construcción posible, así como también elemento crucial del trabajo clínico. Creemos que esta es una consecuencia más de leer la afirmación lacaniana de que en el punto del error viene a constituirse, a veces, el sinthome. Se propone un retorno a los textos tempranos como un modo de iluminar el saber-hacer de la clínica del psicoanálisis. Se procurará en el mismo trazar un recorrido que podríamos enunciar como "Del síntoma al Sinthome" rastreando en la bibliografía mencionada las articulaciones posibles entre los conceptos correspondientes de la época temprana a la luz de las articulaciones posteriores a partir de los seminarios RSI y el Sinthome.

Palabras Clave

Síntoma, Sinthome, Psicosis, Estructura

Abstract

THE IMPORTANCE OF THE SYMPTOM IN PSYCHOSIS CLINIC

The goal of this paper is to make a retrospective tour of the Lacan text "On a question prior to any possible Treatment of Psychosis" from the Sinthome concept. We intend to extract a logic of the value of the symptom for the "Sinthome" construction basis on the psychosis clinical but able to be widespread to psychoanalysis in general. According to the reading done, it is inevitable the symptom reference as a fundamental element of possible "Sinthome" construction, as well as crucial element of clinical work. We believe this is another consequence of reading the Lacanian claim that, at the point of error, at times, the sinthome can advent. We propose a return to the early texts as a way of illuminating the know-how of clinical psychoanalysis. Efforts will be made on one way that could be stated as "From the symptom to the Sinthome" mentioned in the literature, tracing the possible articulations between the corresponding concepts of the early time in the light of subsequent seminars from RSI and The Sinthome .

Key Words

Symptom, Sinthome, Structure, Psychosis

Podemos considerar la enseñanza de Lacan llena de retroacciones y anticipaciones. Afirmamos que sin embargo hay una lógica subyacente en su teorización, -lo que no implica afirmar que siempre dijo lo mismo-. En el presente trabajo intentamos extraerla partiendo de conceptualizaciones tempranas, releyendo las mismas desde las consecuencias de la conceptualización más tardía del sinthome, último concepto ya no restringido a los límites de una estructura clínica.

El Nombre del Padre es para Lacan lo que permite a una estructura de cuatro consistencias constituirse. No es un significante nombrable. Si Lacan a lo largo de todo el seminario de la Identificación alude a la $\sqrt{-1}$ es precisamente en el punto donde este número es un número enteramente calculable, pero si embargo no numerable. Lo mismo ocurre con el significante del Nombre del Padre: no es posible nombrarlo. La conceptualización de la metáfora paterna define una suerte de normalización estructural propia de la neurosis.

¿Por qué no existe para la psicosis una normalización equivalente a la metáfora paterna en tanto fórmula?

Siguiendo a Lacan, pensamos el Nombre del Padre como forma de anudamiento general, esto precisamente permite establecer una fórmula para la neurosis y la perversión.

Para el campo de las psicosis no divisamos tal fórmula. Tenemos alguna idea respecto de una ausencia de intervalo, de algo del orden de lo que Lacan conceptualizó en algunas oportunidades bajo el término holofrase, pero no encontramos de puño y letra de Lacan ninguna fórmula a la que él le haya dado el carácter de ser lo que permite la transmisión de un saber sobre la psicosis.

En "De una cuestión preliminar.." intenta modificar el esquema genérico R de acuerdo al modo en que encuentra, en las memorias un reordenamiento de los elementos "normales". La reorganización es causada por la eficacia de ciertas ausencias y es formalizada bajo el esquema I. Es importante insistir que tal esquema I no tiene el carácter de general como sí lo tiene el R para todas las formas de la neurosis o las perversiones. El esquema I es completamente singular para el Dr. Daniel P. Schreber.

Cuando hablamos de singularidad es quizás cuando más nos acercamos a la concepción de síntoma con la que trabajamos en el psicoanálisis. Nos permitimos un pequeño paréntesis para traer a colación una obra de arte cinematográfica sobre la singularidad. Se trata de una película de ciencia ficción muy buena, que no por ser tal ha sido trascendente. Cabe mencionar, que la misma no ha hecho nada más y nada menos que inaugurar una estética, de la cual Matrix es una vil copia: Dark City. Se trata allí de un tal Dr. Daniel P Schreber, psiquiatra, que hace experimentos con la mente humana al servicio de una extraña civilización que se encuentra

muriendo. El principal problema que tiene esa civilización es que para ellos no existe la singularidad, todos piensan colectivamente. La telepatía es de carácter absoluto, todos saben lo que piensan los otros y todos piensan juntos. Si no están ya muertos en vida, nada del orden del deseo es posible encontrar en tal civilización, no por casualidad toman para vagar por el mundo cuerpos de muertos. La cuestión es que dicha civilización toma como víctima/victimario a este tal Dr. Daniel P. Schreber a fin de poder descubrir la esencia del alma humana, lo que tendría que ver con el hecho de que haya una singularidad que resiste el movimiento universalizador de la especie. Para ello, manipulan las “memorias”, que tienen prolijamente guardadas en frasquitos y que inyectan en el cerebro de un gran grupo de humanos que tienen encerrados en una ciudad virtual. Una paradoja interesante es que el Dr Schreber, para trabajar con ellos, fue obligado a borrar de su memoria todos los acontecimientos traumáticos que lo han llevado a ser lo que es, dejando solo en su mente sus conocimientos científicos, o sea todo lo que no fuera de acuerdo a su singularidad. Dicha película es una metaforización de la que podemos extraer dos aspectos notables: Uno es que precisamente en el conocimiento científico no debe haber nada del orden de la subjetividad, es más, para hacer ciencia es absolutamente preciso dejar de lado el orden de la singularidad subjetiva; el segundo es la pretensión de esta civilización de guardar el goce en frasquitos inyectables en el cerebro. El primero de ellos es directamente una afirmación lacaniana que podemos encontrar a lo largo de la cuidadosa indagación del objeto del psicoanálisis en el Seminario 13; el segundo sería el éxito asegurado de más de un laboratorio contemporáneo. Es muy curioso el modo en que estas inyecciones de singularidad son inoculadas en seres a los que previamente se les ha borrado toda memoria, para estudiar como se relacionan a través de sus síntomas.

Volviendo a nuestro tema central, de lo que se trata en “De una cuestión preliminar...” es de la sumisión completa a las coordenadas mediante las cuales este loco Genial Schreber (no el Dr de la película) singularmente reordena su mundo.

Cuando en la neurosis hablamos de lo singular de cada caso, nos referimos al modo en que este sujeto se las arregla con las determinaciones de su estructura. Es decir de lo privativo de cada sujeto respecto de la universalidad de la estructura que lo determina.

Para el caso de lo singular en la psicosis, no estamos hablando de algo privativo por relación a lo Universal, sino que se trata de algo con una unicidad bien particular. No por nada no fue de la neurosis que Lacan conceptualiza el *sinthome*. Si algo se anuda bajo la forma de un *sinthome*, se trata siempre de un modo singular de anudamiento de los elementos, singular de ninguna forma normalizada.

En Joyce particularmente, al decir de Lacan, su escritura suple la falta de su sostén fálico. En el R observamos en el otro extremo del objeto primordial M, al falo en tanto significación (conjunción del rabo de cola con la palabra) . Eso que precisamente no existe en Schreber ni en Joyce, Joyce lo suple con el nombre que se hace a partir de su saber hacer con la escritura. El deseo de ser objeto de la crítica literaria durante 300 años y luego lo que Lacan denomina su Ego, *sinthome* es lo que le permitirá un modo particular de armado del mundo de acuerdo a las coordenadas con que se ha hecho. Es en este punto precisamente que Joyce es singular, singular de ninguna universalidad. No por nada su máximo deseo era que precisamente los universitarios se ocuparan de él durante 300 años. (Lacan J.(1975))ⁱ

En la psicosis lo que intentamos hacer en nuestra clínica es entender de qué orden se trata, cuales son los modos de hacer del sujeto respecto de la ausencia del anudamiento RSI por el Nombre del Padre, Esto es equivalente a intentar determinar las modalidades mediante las cuales este sujeto singular, se relaciona con el Otro y los semejantes.

Qué no haya una forma de ordenamiento estructural normal válida para todos los casos en la no-neurosis, no necesariamente implica la existencia de un caos sin-orden. Si se trata de un caos es preciso investigar y averiguar efectivamente de que modo se ordenan los elementos. Un fractal a primera vista puede parecer caótico, sin embargo por poco que uno lo investigue termina encontrándose un orden, orden que sin embargo es absolutamente singular. Un Orden es lo que le da origen, pero es un orden tal que ejecutado dos veces da resultados completamente distintos.

En la clínica, y muy especialmente de las psicosis, podríamos establecer un recorrido, que va del síntoma en dirección al *Sinthome*. No siempre el *Sinthome* es posible, pero se encuentra en potencia a partir de que el síntoma existe.

Cuando en los servicios de psicopatología surge el temor, a veces infundado, de que le quiten al paciente sus síntomas, no hacemos más que destacar, una vez más la importancia de aquel consejo de Lacan: Las coordenadas propiamente subjetivas.(Lacan J., 1955)ⁱⁱ No puede hablarse de coordenadas propiamente subjetivas sin referencia a los síntomas, podríamos afirmar descuidando la referencia a los síntomas no hay realmente nada con lo que podamos trabajar en el análisis.

En algunos casos no son pocas las dificultades, por ejemplo en un sujeto diagnosticado como “Esquizofrenia Simple”. Lo más asombroso de tal cuadro clínico es justamente la falta de síntomas en su vertiente ruidosa. A veces se confunde este cuadro con “Depresión”. Allí también entonces se debe buscar la existencia de algún síntoma, de algún modo particular de goce frente al cual se pueda articular un saber-hacer ahí.

Es una decisión política del psicoanálisis en todo caso, centrarse en el síntoma como modo de actuar con las condiciones de goce que producen sufrimiento en un sujeto.

Podría por un momento restringirse la noción de síntoma al modo en que un goce retorna sobre el sujeto. A veces nos encontramos en un paciente llamado psicótico con un modo de goce muy particular: alucinación.

En el texto “De una Cuestión...” Lacan nos indica que la alucinación solo es descubierta en el lugar que la misma tiene para el sujeto, al...

... precio de una sumisión completa, aún cuando sea enterada, a las posiciones propiamente subjetivas del enfermo...(Lacan J., 1955)ⁱⁱⁱ

Solo dejando de lado la comprensión es posible centrarse en el sentido-sinsentido propio de la alucinación.

¿Qué observamos en la ciencia médica respecto de los modos de accionar sobre la alucinación o los otros vulgarmente conocidos síntomas, sobre todo si son ruidosos o “incomprensibles”? Claramente todo aquello que hace ruido es colocado en el lugar de lo

“improductivo”, de lo que no sirve para nada, de lo preciso de ser eliminado. Si estos síntomas psiquiátricos no remiten completamente (como habitualmente ocurre), luego de un tiempo de medicación, en la cultura hospitalaria se suele bautizar estos casos con un nombre patético: “Resto Esquizofrénico”. Alusión no sin pocas repercusiones subjetivas, en la medida en que representa lo que resta resistente a la pretensión de eliminar todo lo que tiene que ver con ese sujeto singular, con el modo y los instrumentos de que dispone para construirse una realidad.

¿Es posible pensar que una alucinación puede hacer una ciudad? Permítasenos un pequeño desliz. Eso precisamente es de lo que se trata en el *sinthome*. En el lugar del síntoma, por el trabajo que el mismo causa, puede advenir un *Sinthome*. A la alucinación puede continuar un efecto de nominación cuya consecuencia puede ser por que no lo que que hoy permanece bajo la forma de un municipio.

Les propongo leer cuidadosamente el libro de Carlos Gesell y lo encontrarán. Debemos un municipio a una alucinación. Lean la versión no censurada por supuesto, ya que en la versión oficial de la ciencia, han sido borrados todos los síntomas que podrían no hacer de él un buen hombre. Lo que puede desprenderse de dicha lectura es que ese no tan buen hombre terminó siendo un Gran Nombre. O por lo menos que el goce de que fue tomado en esa emisión ¿Sonora? que mencionaba ese extraño organismo vegetal causó un saber-hacer increíble y singular. En el nombre de una planta, se apoyó el último intento de esa empeñada persistencia de un hacer-loco que concluye en algo que nadie más había logrado, en medio de las movedizas arenas, a la manera de la “sincronización” de “Dark City”, surge una de las primeras más populosas y pujantes ciudades costeras de nuestro país: Un síntoma devino un Nombre. La importancia de la palabra que surge en la cabeza de quién es tomado por ese goce no radica en la definición del organismo vivo que designa, sino en el punto donde ello dice algo para él, frente al cual su descubrimiento posterior designa el “hacer-loco” que en su genial insistencia ¿maníaca? dio lugar a al municipio completo en el que actualmente podemos pasar nuestro merecido descanso del verano, que lleva por supuesto su Nombre de Autor.

¿Qué es lo que hace a la importancia de este síntoma denominado por la psiquiatría Alucinación?

...Pues para que su irrupción en lo real sea indudable, basta con que esta se presente, como es común, bajo forma de cadena rota...(Lacan J., 1955)⁹

...En ningún sitio en efecto está más fuera de propósito la concepción falaz de un proceso psíquico en el sentido de Jaspers, del que el síntoma no sería sino el índice, que en el abordamiento de la psicosis, porque en ningún sitio el síntoma, si se sabe leerlo, está más claramente articulado en la estructura misma...(Lacan J., 1955)¹⁰

Desde el comienzo la psicosis nos ha enseñado la íntima articulación de síntoma y estructura. Si su construcción es posible en un sujeto, el *sinthome* se presenta como lo que anuda y deviene estructura, si hemos aprendido a escuchar realmente al sujeto en la psicosis.

...Se trata de hecho de un efecto del significante, por cuanto su grado de certidumbre (grado segundo: significación de significación) toma un peso proporcional al vacío enigmático que se presenta primeramente en el lugar de la significación misma...(Lacan J., 1955)¹¹

Es en la medida que la estructura simbólica no se encuentra ordenada por la significación fálica, producto de la operación del Nombre del Padre en el sujeto, que advienen estos síntomas que eventualmente pueden producir un ordenamiento completo-otro, un ordenamiento singular al costado de toda universalidad.

En los párrafos del “*avant midi*” del mediodía freudiano asistimos en la insistencia de la crítica a los clínicos que intentaban colocar a los vulgarmente conocidos síntomas de las ruidosas psicosis dentro del sentido compartido. Esos síntomas daban cuenta “a cielo abierto” de aquello que se trataba en el síntoma y su carácter de “irreductibilidad al sentido” que luego encontraremos en la concepción tardía del *sinthome* lacaniano.

Conclusión

Lo que la clínica de la psicosis da cuenta muy especialmente es que con los elementos que constituyen los síntomas es con lo que contamos para que el sujeto construya un anudamiento “Uno” posible. Podemos releer la “sumisión...” antes citada del 55 desde un seminario diez años posterior, en donde en la clase 4 (Lacan J.(1975))¹² nos habla precisamente que de lo que la operación analítica se trata es de hacer costura, una sutura, entre el síntoma y lo real. Es decir, encontrar un nuevo anudamiento entre síntoma y real, puede consistir en algunos casos el saber-hacer del análisis. En algunos otros por supuesto el sujeto no espera al analista para hacerlo.

Notas Bibliográficas

- i)Lacan, J.(1975). El *Sinthoma*; Seminario 23. (Inedito) Buenos Aires: EFBA.
- ii)Lacan, J.(1955). Hacia Freud. De una cuestión preliminar a todo tratamiento posible de la psicosis, Parte 5, Escritos II. Mexico D.F.: Siglo XXI. 2001
- iii)Ibid.
- iv)Ibid.
- v)Ibid.
- vi)Ibid.
- vii) Lacan, J.(1975). Verdades Primeras. El *Sinthoma*; Seminario 23. Clase 4 (17/01/1976).(Inedito) Buenos Aires: EFBA.

Bibliografía

- Freud, S. (1911). Puntualizaciones psicoanalíticas sobre un caso de paranoia (Dementia paranoides) descrito autobiográficamente, Obras Completas Tomo 12. Buenos Aires: Amorrortu. 1990
- Freud, S. (1924). La pérdida de realidad en la Neurosis y la Psicosis, Obras Completas Tomo 19. Buenos Aires: Amorrortu. 1990
- Lacan, J.(1955). Las Psicosis; Seminario 3. Buenos Aires: Ed. Paidós. 1992
- Lacan, J.(1955). De una cuestión preliminar a todo tratamiento posible de la psicosis, Escritos II. Mexico D.F.: Siglo XXI. 2001
- Lacan, J.(1974). RSI; Seminario 22. (Inedito) Buenos Aires: EFBA.
- Lacan, J.(1975). El *Sinthoma*; Seminario 23.(Inedito) Buenos Aires: EFBA.
- Laurent, E. (1989). Estabilizaciones en las Psicosis; Buenos Aires: Ed. Manantial. 1992
- Laurent, E. (1990). Síntoma y Nominación; Buenos Aires: Colección Diva.
- Soler, C. (1991). Estudios sobre las Psicosis. Buenos Aires: Ed. Manantial. 1993